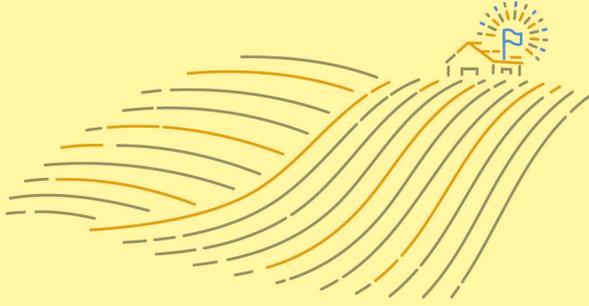


»» EDUNER ««



# ENTRE LENGUAS Y MUNDOS



JOSEP SABAH

*Las cartas de un maestro  
de la Alliance Israélite Universelle  
desde el Litoral*

COLECCIÓN



~ EL PAÍS ~  
DEL SAUCE

»» EDUNER ««

# ENTRE LENGUAS Y MUNDOS

JOSEP SABAH



*Las cartas de un maestro  
de la Alliance Israélite Universelle  
desde el Litoral*

*Traducción, introducción, cronología y notas*

MÓNICA SZURMUK

COLECCIÓN



~ EL PAÍS ~  
DEL SAUCE

## ÍNDICE

INTRODUCCIÓN. <i>Mónica Szurmuk</i> .....	IX
Las escuelas de Clara [XIII] ~ El maestro Sabah [xv] ~	
La vida en el Río de la Plata [XXI]	

NOTAS SOBRE ESTA EDICIÓN .....	XXIX
--------------------------------	------

### ENTRE LENGUAS Y MUNDOS. *Josep Sabah*

Las cartas de un maestro de la Alliance Israélite Universelle desde el Litoral

1894 <i>Colonia Clara ~ Estación Domínguez</i> .....	3
1895 <i>Colonia Clara</i> .....	8
1896 <i>Colonia Clara</i> .....	56
1897 <i>Colonia Clara ~ Smyrna</i> .....	89
1898 <i>Colonia Clara ~ Estación Domínguez</i> .....	114
1899 <i>Colonia Clara</i> .....	146
1900 <i>Colonia Clara</i> .....	177
1901 <i>Colonia Clara</i> .....	222
1902 <i>Colonia Clara</i> .....	242
1903 <i>Moisés Ville</i> .....	250
1904 <i>Moisés Ville</i> .....	271
1905 <i>Moisés Ville</i> .....	275
1906 <i>Moisés Ville</i> .....	278
1907 <i>Moisés Ville</i> .....	289
1908 <i>Moisés Ville</i> .....	292
1909 <i>Moisés Ville</i> .....	294
1917 <i>Moisés Ville</i> .....	295
1918 <i>Moisés Ville ~ Buenos Aires</i> .....	297
1919 <i>Moisés Ville</i> .....	306
1922 <i>Salto Grande</i> .....	307

## ANEXO

Mapa de las escuelas de la Alliance Israélite Universelle en el Imperio otomano y del itinerario del viaje de Josep Sabah desde Smyrna hacia América .....	314
Mapa de las colonias de la Jewish Colonization Association en Entre Ríos .....	316
Mapa de Colonia Clara .....	317
Imagen de niños yendo a la escuela en Colonia Clara .....	318
Facsimilar de una carta de Josep Sabah .....	319
CRONOLOGÍA .....	323
NOTAS .....	329

Colonia Clara, 29 de noviembre de 1894

Señor Presidente de la Alliance Israélite Universelle en París<sup>1</sup>

Señor Presidente:

Me propongo contestar a su carta del 26 de octubre.

A pesar de su recomendación de no escribir más a la dirección oficial de la Alliance, me voy a permitir contradecir esta consigna por un tiempo más. No se quiebran fácilmente, de un día para el otro, las costumbres a las que estamos habituados.

Aturdido aún por mi despeño al Nuevo Mundo, me da muchísima pena hacerme a la idea de que no pertenezco más al cuerpo de profesores de la Alliance Israélite Universelle, al servicio de la cual dediqué un período de once años, teniendo siempre para mi vocación un entusiasmo inacabable, y habiéndole dedicado los años más bellos de mi juventud. Conservaré siempre fresco el recuerdo del tiempo que brindé a la institución educando a la infancia israelita en las escuelas de Susa, de Túnez y de Smyrna, donde me desempeñé, creo, con toda la dignidad profesional de la que era capaz. Nunca dejé de aplicarme al hacer honor a la Gran<sup>a</sup> administración de la que dependía y por la cual sentí la responsabilidad de extender su influencia en la esfera de mi acción.

En muchas circunstancias, usted me manifestó, señor Presidente, la estima en la cual usted me tenía. Es por eso, por ese sentimiento, señor Presidente, que tengo la esperanza de que no me borre completamente de los cuadros de su personal y que me tenga en cuenta como si estuviera gozando de una licencia por tiempo indefinido. La prudencia es la madre de la certeza; no tendría yo ninguna inseguridad de mi futuro, de las fluctuaciones del azar, si estuviera

a. Con mayúscula en el original (todas las notas al pie de página de las cartas corresponden a Notas sobre la Traducción).

convencido de que si un día volviera a solicitar trabajar como profesor, la Alliance no se negaría a recibirme con los brazos abiertos.

Añoro ya con contar con los fondos para saldar la deuda de alrededor de 546 francos que tengo con la Alliance. Será fácil. Me ocuparé de saldar esa deuda durante el corriente año de 1895 haciéndole llegar a través del señor Cazès desembolsos trimestrales a partir del enero próximo. En febrero recibirá usted la suma de 150 francos como primer pago.

Hubiera esperado que al menos hubiera tenido la bondad de responder a mi última carta fechada en París.

Le ruego me siga enviando el boletín de la Alliance de la cual seguiré siendo siempre uno de sus adherentes más devotos.

Acepte, señor Presidente, mis sentimientos más devotos.

J. SABAH

Colonia Clara, Estación Domínguez  
Entre Ríos (República Argentina)

Clara, 30 de noviembre de 1894

Señor Presidente de la Alliance Israélite Universelle en París

Estimado Señor Presidente:

Comienzo por disculparme por haber tardado tanto en escribirle. No pude hacerlo antes de hoy con la cabeza fresca.

Me encontraba en la oficina de Haym<sup>a</sup> cuando le llegó su carta. Seguramente a usted no se le hubiera ocurrido pensar que yo iba a estar en la oficina con él cuando le escribió preguntándole si había visto a Sabah. Le agradezco infinitamente esta amable atención hacia mi persona.

La dirección de Buenos Aires<sup>2</sup> me ha enviado ante Haym para que esté a sus órdenes por seis meses. Se los agradezco porque Haym es para mí un viejo camarada y un buen amigo.

El señor Cazès y el señor Hirsch<sup>3</sup> me han dado otra agradable sorpresa. Imagino que usted era parte del secreto y también el señor Leven. Figúrese usted que a mi llegada a Buenos Aires, el señor Cazès estaba ausente porque estaba haciendo un recorrido por las colonias. El señor Hirsch me habló de la administración, me puso al día en todo lo concerniente a Clara y los diferentes trabajos de la colonia y de la relación de los colonos con la Administración. Todo esto era nuevo para mí, que no sabía que iba a tener que apartarme de la tarea pedagógica en la Argentina. Miraba absorto al señor Hirsch, estupefacto de lo que acababa de oír y le indiqué gentilmente que había sido contratado para organizar las escuelas. Eso simplemente quería decir que no tenía suficiente confianza en mis capacidades para aceptar la responsabilidad de las áreas de las que se buscaba encargarme y para las cuales yo no estoy preparado. Conclusión: yo no deseaba dejar la tarea docente. El señor Hirsch me insistía. El señor Cazès volvió de su

a. La grafía de muchos apellidos varía de una carta a otra. Como criterio general se unificaron para esta edición. Algunos ejemplos: Haïm / Haym; Neuman / Neumann; Laschowitz / Laschowitsch; Roleman / Rolemann; Chechelnisky / Chechelnitzky.

viaje y de acuerdo con el señor Hirsch dijo: sincerémonos; lo hemos hecho venir para que usted sea el administrador de Mauricio.<sup>4</sup> Usted se ocupará naturalmente de la cuestión de las escuelas, pero al mismo tiempo, fórmese para poder hacerse cargo de la Colonia Mauricio en seis meses. Comprendido. Me apliqué con todas mis fuerzas y llegué a estar capacitado. Una sola cosa me agobia mucho: experimento cierta dificultad para habituarme al clima tan cálido y tan húmedo a la vez. La temperatura cambia bruscamente varias veces por día. Esto es lo que me ha ocasionado, creo, esta horrible neuralgia facial y lo que me ha hecho pasar largas noches sin dormir con un dolor desesperante. Sin embargo, a las tres y media de la mañana ya está bastante claro y amanece a las cuatro. Las madrugadas son radiantes, el aire es vivo y penetrante; los árboles y el césped que rodean a nuestra casa (la estancia) son muy verdes; una multitud de pájaros multicolores piando, un montón de golondrinas, la pureza de la atmósfera, el movimiento de las actividades que comienzan muy temprano, todo es de una poesía encantadora y me causa sensaciones muy agradables y hace que la noche no me parezca tan dolorosa.

Ya he resuelto el tema de las escuelas. Después de haber recorrido las diferentes áreas donde se han establecido los grupos de colonos, y levantado una estadística de niños en edad de frecuentar la escuela, me he convencido de la necesidad de construir cuatro escuelas en la zona. Un profesor o dos como mucho serán suficientes para cada una de ellas.

Por el momento, los niños deben ayudar a sus padres en los trabajos del campo (la cosecha comenzó esta semana). De manera que tenemos el tiempo necesario para construir y para hacer venir al personal.

Escribo por el mismo correo a la Alliance y al señor Leven. Espero que usted no encuentre ningún inconveniente en que yo siga escribiendo de vez en cuando a la Alliance. Estaba ayer muy conmovido cuando le escribí.

Por lo cual le ruego, no se preocupe por la carta en la que apelo al Comité Central para que se me otorgue una pequeña subvención por los gastos realizados en mi viaje a París. Seguramente la Alliance

pensó que mi posición actual me permite asumir todos los gastos de lujo que yo he debido pagar en mis últimas vacaciones. Es justo. Pero tengo siempre derecho a descansar. Y de haber sabido al dejar París que la vida no iba a ser tan cara aquí, no habría hecho mi solicitud de subvención. Pero tenía unas pequeñas deudas en Smyrna, debía antes de embarcarme para la América dejar por lo menos una pequeña provisión de dinero, creía que acá gastarían los dólares como las piastras en Smyrna y entonces... usted comprende mis temores. Estos ya se han disipado. ¡¡¡Gano 5.000 francos por año!!! Mi manutención cuesta alrededor de 3.000 francos incluyendo los 1.200 francos anuales que estoy obligado a mandarles a mis padres. ¿Debo por consiguiente ahorrar 2.000 francos? ¿Pero es una fortuna! ¿Es la buena vida! ¿Podría usted ahora aconsejarme soñar con un casamiento? ¿O seguiré diciendo, como lo hacía en París, que sería una estupidez?

No me olvido de aquellos a quienes debo la bella posición de la que gozaré a partir de ahora. Usted, señor, y el señor Leven, que me han recomendado al señor Hirsch; el señor Cazès que había guardado un buen recuerdo de mí. El señor Pariente y el señor Bénédicte, todos ustedes han contribuido. Pero antepondría sobre todo la posibilidad de encontrarme en París en el mes de abril. ¿Qué quiere usted? Vivir en países árabes después de algunas decepciones, haber perdido todas mis ilusiones de los veinte años, me han hecho fatalista.

Pero gracias a todos los que me recomendaron a la Administración del Barón Hirsch, voy a poder olvidar todas las amarguras del pasado y comenzar una nueva vida en el Nuevo Mundo. Si tengo una ambición, esta es ser útil y contribuir, con todo lo que mis fuerzas me permitan, a mejorar la suerte de estas familias expulsadas de Rusia y a las cuales aportó mi escasa inteligencia, pero una gran actividad y una voluntad mayor aún de hacer todo lo que se me encomiende.

Reciba usted, estimado señor, con mis deseos de un buen año, la expresión de mis sentimientos más distinguidos.

J. SABAH